

# ITINERARIOS DE TIPO CATECUMENAL PARA LOS QUE “VUELVEN A EMPEZAR”

*Roland Lacroix<sup>1</sup>*

En Francia, en un contexto de secularización y de descristianización, es costumbre decir que todos los adultos que se acoge en pastoral: al pedir los padres el bautismo para su niño, padres de niños catequizados, parejas preparándose al matrimonio, son “recommençants”<sup>2</sup>. De hecho, la inmensa mayoría de los adultos que hacen peticiones hoy a la Iglesia están muy alejados de ésta, y no tienen más connivencia con la fe cristiana. Pero esto no quiere decir que quieran automáticamente empezar de nuevo un camino de fe cuando piden un sacramento o la catequesis para su niño.

Quiero contar aquí mi experiencia de acompañamiento con “recommençants”, personas cuyo camino de fe es más específico. He aquí cómo estas personas se presentan la mayoría de las veces:

---

1 Doctor en Teología, Docente en el Instituto Superior de Pastoral Catequética de la Universidad Católica de París, Formador para catequistas de bautizados en la diócesis de Annecy, Director adjunto de la revista « Lumen Vitae », miembro del Equipo Local de Francia del III Congreso Internacional del Catecumenado. Cf. R. LACROIX, *Revisiter la foi chrétienne avec les recommençants*, Paris, Les Éditions de l'Atelier, 2002; *Devenir chrétien*, coll. « Tout simplement », Paris, Les Éditions de l'Atelier, 2006; « Prendre au sérieux la démarche des recommençants », *Lumen Vitae*, 2008-4, pp 423-435.

2 Nota del traductor. Al no tener en castellano una palabra que exprese la palabra “recommençants” voy a respetar la palabra empleada por el autor, entendiendo que esta palabra tiene el sentido de ser las personas que vuelven a empezar un camino de fe que iniciaron de niños y que luego abandonaron y que posteriormente por diversos motivos volvieron a empezar.

“por supuesto fui al catecismo en mi infancia pero esto no respondió siempre a mis cuestiones. Más tarde, no seguí... Me pasa ahora algo en mi vida; y querría ver de nuevo todo esto, verdaderamente lo necesito... Querría repetir mi catecismo”. Hay aquí una verdadera experiencia creyente que pide, según mi opinión, una propuesta específica, de itinerarios de tipo catecumenal.

Mi primer punto hará algunas precisiones al hecho de empezar de nuevo en la fe. Luego evocaré en un segundo punto la experiencia creyente de los “recommençants” tal, como la percibo en los grupos que acompaño. Mi tercer punto planteará algunos caminos de reiniciación que es posible abrir para los “recommençants”. Por fin, el cuarto punto, hablaré de algunas dificultades para “creer” hoy en el itinerario de los “recommençants”.

## **VOLVER A EMPEZAR EN LA FE**

### **¿"Recommenants"?**

Es en la estela de los catecúmenos que primero se acogió a los “recommençants”. De hecho, el catecumenado acogió desde el principio de su renacimiento en Francia y en Europa a las personas “en búsqueda”. Es el teólogo Henri Bourgeois, quien trabajó muy cerca de los “recommençants”, fue el primero que utilizó esta denominación<sup>3</sup>. Para mí, son las personas mismas que vivían esta situación quienes se nombraron así.

¿Qué es una persona que empieza de nuevo? Es una persona que ha sido bautizada, que ha hecho la comunión, confirmada y por lo tanto catequizada e iniciada en su infancia, luego tomó distancia con la fe y la Iglesia y que desea, a partir de un acontecimiento, a partir de un encuentro, a partir de una lectura, a partir de una experiencia espiritual, renovar, “volver a recuperar lo perdido”, “volver a empezar desde cero”. Pide entonces a la Iglesia una respuesta específica a su petición: “¿Tienen algo para mí?”.

---

3 Cf. H. BOURGEOIS, *Redécouvrir la foi. Les recommençants*, Desclée de Brouwer, Paris 1993

## La cuestión de la reiniciación

Por supuesto, los “recommençants” explícitamente no piden ser reiniciados. Pero la distancia tomada con la fe y con la Iglesia es tal que su situación creyente es próxima de la de los catecúmenos. Sí hay una diferencia notable: recibieron los sacramentos de iniciación y una catequesis. Pero ya que piden “entrar de nuevo en la fe”, una propuesta- estilo catequesis de adultos - se revela insuficiente para ellos. La pastoral de los “recommençants” va hacia una iniciación renovada, hacia una reiniciación. Porque la reanudación en la fe se asemeja por aspectos diversos al principio, y debe pues sacar provecho de la destreza de la iniciación cristiana. Empezar de nuevo, es comenzar de nuevo, y esto pide atención.

Si la iniciación cristiana es descubrir a una persona, Cristo, es hacer el aprendizaje de una manera de vivir cristiana, para los “recommençants”, se trata también de rehabilitar poco a poco un estilo de vida cristiana. Es por eso que algunas clases no bastan. Para la reiniciación cristiana como para la iniciación cristiana, es necesario crear un clima que permita avanzar. Un clima de fraternidad, en un grupo de reaprendizaje, mediación que favorece la libertad de acogida de la dimensión cristiana de la existencia. Los “recommençants” no concebirían, por otra parte, un acto de fe que directamente no esté atado a su dimensión existencial, con una gran exigencia de autenticidad. Se trata pues con ellos de favorecer la escucha y la acogida del misterio pascual en el corazón de la experiencia humana. Ya que han visto su existencia revuelta por algo que vuelve, que fue olvidado y que vuelve a la superficie. Para hacerlo, necesitan un pequeño grupo específico donde poder caminar. Necesitan reencontrarse juntos, entre personas que han hecho la misma experiencia, para sentir que son reconocidos en su paso. Además, no quieren una fe demasiado irreflexiva, lo que vivieron a veces en la infancia donde no había adecuación entre lo que creían y la catequesis recibida. El papel de compartir la Palabra de Dios es esencial y central.

### **¿Una pastoral de "recommençants"?**

Las experiencias de acogida y de acompañamiento con los "recommençants" son diversas en Francia. Esto va de una iniciativa personal - alguien que anime en su parroquia un pequeño grupo de algunas personas que deseen redescubrir la fe cristiana-, a una pastoral más estructurada en un deanato o en una diócesis. Globalmente, no hay verdadera pastoral de "recommençants" puesta en ejecución por todas partes de Francia. Todavía estamos en modo experimental.

### **TOMAR EN SERIO LA EXPERIENCIA CREYENTE DE LOS "RECOMMENÇANTS"**

Es necesario sin embargo tomar en serio el itinerario de los "recommençants". En efecto, tienen el deseo - a veces explícitamente formulado, a veces de manera más vacilante, que no encuentra a veces la ocasión de decirse-, de entrar de nuevo en la fe cristiana, de acercarse de nuevo al Evangelio y a la Iglesia. Dan así un paso verdadero y creyente, que algunas conversaciones sobre la fe no pueden satisfacer. Podemos hablar en este sentido de conversión. He aquí tres características de su experiencia creyente.

#### **El cuestionamiento como experiencia espiritual**

El primer lugar de la experiencia creyente y espiritual del "recommençants" es el cuestionamiento. Es por otra parte el cuestionamiento sobre el sentido de la vida, sobre Dios, sobre lo que viven, lo que algunos de nuestros contemporáneos les hace a veces reinterrrogarse sobre la fe cristiana de la que se alejaron hace mucho tiempo. Quedan siempre vigilantes frente a la Iglesia, pero el cuestionamiento que surge de crisis y accidentes de vida, las alegrías que se desbordan, conversaciones con amigos - todo lo que se vive en profundidad-, se hace lugar de inquietud espiritual. Hay siempre un disparador, un clic..., pero si no se encuentra una Iglesia disponible, no hay reanudación posible. Es la experiencia del cuestionamiento que se hace importante, y desde el principio, se

debe tomar en serio. Hay que tenerlo muy en cuenta en la acogida y el acompañamiento del “recommençants”. Respetando su cuestionamiento, no consagrándose en seguida a dar respuestas a sus preguntas con respuestas totalmente hechas.

### **Volver a las fuentes del creer**

Las personas que repiten un camino de fe a menudo están en búsqueda de la fuente del creer, de la espiritualidad: “¿qué creer?“, “¿cómo sabemos que tenemos fe?”... En estas preguntas, las personas a las que acompaño quieren ser lúcidas, libres y poder guardar un cierto espíritu crítico. Sobre este punto, son representativas de la mentalidad posmoderna. Tiene también esta particularidad el acompañamiento del “recommençants”: repetir el camino de creer, creer de nuevo, engendra un tipo de combate interior que se asemeja a un combate espiritual. Justamente a causa de la experiencia de la distancia con la fe y la Iglesia, la distancia que entra plenamente en la nueva experiencia espiritual que hacen. Algunos se fueron con suavidad, otros dando un portazo de la Iglesia... La fe se desvitalizó poco a poco, languideció, está yerma... Algunos se fueron a otro lugar... Además, un cierto número de “recommençants” desconfía de una Iglesia que podría olvidar que son adultos y que los infantilizaría.

No se trata primero para ellos de volver a ser miembro de la Iglesia, ni de adherirse de nuevo a creencias abandonadas, o a dogmas incomprensibles, sino de un renacimiento verdadero, aunque esto no sea espectacular. Algo quedó yermo y hay necesidad de volver a visitar, revivificar. Esto no puede hacerse de la noche a la mañana. “Creerlo” de qué se trata tiene como característica principal la re-fundación. No se trata para el “recommençants” de negar o de renegar de su pasado, sino de releerlo. Es un trabajo sobre sí mismo que hay que hacer, con la ayuda del Espíritu Santo. De hecho, el “recommençants” está de nuevo disponible para la fe. Pero esta disponibilidad no puede resumirse en reanudar con una práctica cristiana, a asimilar de nuevo un contenido doctrinal, o a pertene-

cer de nuevo a la comunidad cristiana. Es disponibilidad a ponerse de nuevo en camino, a seguir de nuevo un itinerario de fe.

### **Una experiencia a veces difícil**

Ponerse en búsqueda de la fuente del creer no es siempre agradable de vivir. El camino de la vuelta a la fe no es forzosamente un río largo y tranquilo. En efecto, el terreno sobre el cual se aventura el "recomençants" no es siempre estable, es hasta a menudo desestabilizador. Teniendo en cuenta su situación, su nuevo paso de fe produce crisis. Nos interpelan así sobre la necesidad de tener con ellos un tiempo en este intervalo de la experiencia creyente renaciente, plena de balbuceos, de dudas, de interrogantes. El período durante el cual tienen que luchar contra las representaciones que quedaron desde la infancia, sobre la Iglesia, sobre ciertas expresiones dogmáticas... Necesitan a hijos mayores en la fe para avanzar con suavidad.

Por ejemplo, si no sienten la presencia de Dios como verdaderamente nueva, es redescubierta de nuevo. Este redescubrimiento es a veces difícil ya que se confronta con el enfoque subjetivo de Dios que se imaginaron desde hace años, que está muy unida a su historia personal, y a su saber por experiencia. Este redescubrimiento de Dios está también marcado por lo que se acuerdan de lo que se les contó de Dios en su infancia y en catequesis. Además, en una sociedad pluri-religiosa y multicultural, numerosos son el "recomençants" que se acercaron a otras religiones, otras espiritualidades para alimentar su curiosidad espiritual. Redescubrir la fe, es entrar en una crisis, porque la experiencia creyente renaciente puede resistir al anuncio del Dios de Jesucristo, anuncio susceptible de desarreglar un cierto número de representaciones y de resistencias bien instaladas. Por supuesto, cada cristiano vive esta experiencia, pero cuando se tiene años de distancia detrás de sí, es difícil. Permitir a los "recomençants" compartir su búsqueda en pequeño grupo se revela entonces primordial. Frecuentar a otros creyentes que son "como ellos" les confirma y les reconforta

en su paso. En una sociedad donde interesarse por las cosas de la fe se vuelve inhabitual, incluso anormal, pueden así decirse: “¡no soy un bicho raro!”.

El tomarse en serio el itinerario creyente de los “recommençants” nos lleva a abrir caminos de reiniciación.

### **ABRIR CAMINOS DE REINICIACIÓN**

Empezar de nuevo en la fe, es inscribirse de nuevo en la tradición de la Iglesia. No se trata de crear pues grupos simples de palabra. Por supuesto, acompañar de manera específica los “recommençants” en lugares “previstos” para ellos es esencial. Es la experiencia que hago desde hace una veintena de años. Pero su acompañamiento se asemeja a una verdadera reiniciación, que comencé a evocar en mi primer punto. Así pues, la noción de reiniciación cristiana - que se emplea desde los años noventa en Francia y en Europa- indica bien lo que tiene que hacerse, los “recommençants” están en trabajo de reestructuración de su fe y de su identidad cristiana: “En el fondo, escribe Henri Bourgeois, se trata de vivir una nueva iniciación, o sea para asimilar una conversión ya operada, o sea para disponerse lo más posible, sin poder prescribir por anticipado el momento y la forma [...] La reiniciación se presenta [...] no como una fórmula mágica sino como la indicación de un trabajo exigente a trabajar y como la posibilidad de beneficiarse de una tradición y de una destreza en la materia”<sup>4</sup>. Doy cuatro pistas para un reiniciación cristiana, a partir de mi experiencia en este dominio.

#### **Tener en cuenta la distancia tomada**

Ante todo, es importante tomar en consideración la distancia tomada con la fe y la Iglesia, y escuchar lo que el “recommençants” tiene que decir sobre esta experiencia de distanciamiento. La reiniciación pide hasta apoyarse en este alejamiento de la fe para permitir una refundación de la fe. El desarrollo de un proceso de

<sup>4</sup> Henri BOURGEOIS, *Théologie catéchuménale*, Le Cerf, 2007, 188-189.

"nueva iniciación" va primero en este sentido, tomar en consideración el porqué de esta distancia, tomar en consideración el pasado en el cual la fe cristiana desempeñó un papel pero que no valoró, llevando a un tipo de no-creencia. La primera iniciación no llegó, pero dejó sin embargo rastros. En los grupos que acompaño, no hay programa predeterminado al principio. Los participantes no saben siempre cuándo van, no saben demasiado lo que quieren y no apreciarían que se les fijara un objetivo demasiado preciso. En los primeros encuentros, se despliega una catequesis a la vez homeopática, un poco como el curso del agua, que se ajusta el grupo y a las cuestiones "urgentes" que tienen sus miembros, y kerigmática, por ejemplo con la lectura de la Pasión. Es importante también la manera de hablar de la fe, el tono empleado, de terminar serenamente cualesquiera que sean las reflexiones escuchadas.

### **Un itinerario por caminar**

El "recommençants" tiene de la fe cristiana sólo una percepción deshilvanada. A menudo dicen que quieren volver a pegar los pedazos, con la imagen del rompecabezas. Si la iniciación pretende vivir un redescubrimiento progresivo de la fe cristiana, se trata de tomarse un tiempo para volver a revisar ésta en su coherencia, gracias a una catequesis bíblica y kerigmática ajustada y a propuestas litúrgicas. De permitir la experiencia de un itinerario que dura cerca de dos años, que contiene etapas litúrgicas, a ejemplo del Ritual de la iniciación cristiana de los adultos. Es un descubrimiento que hice a medida que hacía mi acompañamiento con "recommençants". Por supuesto, han "tenido todo", no puede pues tratarse de un progreso hacia un sacramento. Por otra parte, su situación frente a la liturgia es muy diversificada, algunos van a la misa, otras no, algunas tienen una experiencia del sacramento de penitencia-reconciliación, otras no.... Se trata pues de proponer, con suavidad, celebraciones de la Palabra con apoyo de gestos simbólicos, de sacramentos.

## Indispensable liturgia

Se ha hablado, en los años noventa en Francia, del “camino catecumenal de los reiniciados” o de “catecumenado de los recommençants”. Podemos hablar hoy de “itinerario de tipo catecumenal” para los recommençants<sup>5</sup>. Es decir un itinerario que articula elementos catequéticos y elementos litúrgicos. Hoy, en diversos lugares o diócesis en Francia se desarrolla una pastoral de recommençants, esta dimensión litúrgica del itinerario está poco presente, incluso inexistente. Hasta parece que hubiera una retención cierta a este aspecto litúrgico del progreso de recommençants. Sin embargo, para mí, es esencial. En efecto, bastantes no tienen en cuenta lo que el acto litúrgico da a vivir a las personas, su papel en la maduración de la fe, como modelo podemos ver el Ritual de la iniciación cristiana de los adultos. Conversaciones catequéticas, hasta la lectura del Evangelio, supuestos esenciales, no bastan para reengendrar la fe. No podemos entrar en la verdad de Dios si no penetramos con hermanos y hermanas en el espacio litúrgico, allí donde el encuentro con Cristo se juega cara a cara, de verdad. La liturgia es fuente y cumbre de la vida cristiana. Una catequesis para “recommençants” que es una catequesis kerigmática, es decir dando prioridad al anuncio del misterio pascual, apoyándose en una liturgia-fuente. El itinerario de reiniciación llama a actos simbólicos donde, en la oración, sea significativo lo que se dice. Por ejemplo, podemos explicarle a alguien que Dios le ama. Pero imponer la mano sobre esta persona diciendo sobre ella una bendición permite que pueda hacer la experiencia corporal de este amor. La liturgia hace vivir y probar, la catequesis “stricto sensu” aclara y alumbrá. Es la articulación de los dos que son iniciáticos. En todo caso, la liturgia es una acción indispensable para volver a ser cristiano, como acto a la vez simbólico y eficaz que hace presente el misterio de la fe que anuncia. Las celebraciones litúrgicas

---

<sup>5</sup> Estos itinerarios son destinados primeramente a la catequesis sacramental. Cf. CONFERENCE DES EVEQUES DE FRANCE. Texte national pour l'orientation de la catéchèse en France et Principes d'organisation, Bayard/Fleurus Marne/Cerf, Paris 2006. 53-55 y 91-95.

de las que se trata en un itinerario de tipo catecumenal para el "recomençants" son unas liturgias de la Palabra que ponen en obra sacramentos, pero que pueden ser también unas liturgias de anámnesis del bautismo recibido de niño, acogida a la luz de Dios, liturgias eucarísticas que significan la vuelta a pertenecer al pueblo de la acción de gracia, una profesión de fe al final del itinerario en el seno de la comunidad...

### **"Construir" itinerarios de tipo catecumenal para los "recomençants"**

Hago la hipótesis que es oportuno y necesario hoy construir para los "recomençants" itinerarios coherentes de reiniciación con etapas litúrgicas, itinerarios de tipo catecumenal. Itinerarios en los cuales, de manera análoga al proceso catecumenal, pero de manera más flexible, y sin imponerlo sistemáticamente, las etapas litúrgicas sean contempladas y articuladas a períodos de catequesis. Si el cristianismo es una experiencia a hacer, primeramente la experiencia de la gratuidad del don del amor de Dios, la fe debe ser probada como respuesta a ese don, a esta gratuidad. Por consiguiente, insisto, la experiencia litúrgica es el lugar tipo de esta experiencia cristiana. He recogido un gran número de testimonios de personas que han vivido tales itinerarios y que insisten en la importancia de las liturgias propuestas como lugares de maduración, particularmente de la importancia de considerar un "final" litúrgico al itinerario. No se puede uno quedar indefinidamente de recomençants y nada marca mejor el fin de tal itinerario que una celebración litúrgica. La reiniciación tiene un fin que se debe marcar. Por ejemplo, una profesión de fe delante del obispo durante la celebración de la confirmación de adultos. La reiniciación aparece así como un itinerario de redescubrimiento de la fe cristiana y al mismo tiempo de maduración de la fe personal de los "recomençants".

## **TENER EN CUENTA LAS DIFICULTADES ACTUALES DE “CREER”, REVELADAS POR EL CAMINO DE LOS “RECOMMENÇANTS”**

El camino de los “recommençants” no es sin obstáculos, que son reveladores me parece a mí de la relación de nuestros contemporáneos al “creer” cuando desean aproximarse de nuevo a la fe cristiana. Evoco tres dificultades.

### **Encontrar la buena puerta y la buena escucha**

Un deseo de creer, una experiencia espiritual, tiene necesidad de decirse. Alguien debe estar para escucharla. Los “recommençants” tienen a menudo parte de sus dificultades para encontrar una puerta y una acogida que reciba su petición. Vuelvan a creer a menudo como autodidactas. Son obligados a desenvolverse con los primeros medios. Y cuando encuentran un cristiano o una cristiana con la que hablar, no están seguros que la experiencia que viven y los deseos que manifiestan sean bien comprendidos y tomados en cuenta. Nuestros contemporáneos tienen necesidad de una Iglesia disponible.

### **El entorno**

Recomenzar en la fe cristiana pone a veces problemas con el entorno, familia y amigos. Estos no siempre son favorables: “¿Qué es lo que haces?”, preguntan... “¿Vuelves a la infancia?”...¿Por qué te aburres con esas cosas pasadas de moda?”... La experiencia creyente de los “recommençants” hoy es una experiencia a veces dolorosa en este punto, una realidad solitaria. Imposible el intercambio con sus próximos, y los amigos se vuelven cuando la conversación llega al terreno de la fe. Un célebre productor de televisión francés, Thierry Bizot cuenta su experiencia en un libro: “Católico anónimo”<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> T.BIZOT, Catholique anonyme, Le Seuil 2008.

## **Resistencias personales**

En fin, las resistencias son igualmente personales e interiores, ya lo he evocado. De ahí la importancia durante todo el itinerario de permitir a las personas acompañadas de decir sobre qué puntos se apoyan, tomando tiempo para verificar que ponen detrás de las palabras, dejando decir lo que les repele, lo que les enerva, con lo que no están de acuerdo, lo que no comprenden... Verificando siempre que las palabras que se emplean se comprendan bien. Una resistencia es mayor: el deseo de quedar en sí mismo y el miedo que el itinerario de fe no venga a alienar su libertad y su libre arbitrio. Es por lo que la experiencia creyente de los "recommençants" no es espontáneamente eclesial y tiene necesidad primeramente de espacios dedicados para desplegarse. Oscilan en relación a la Iglesia, entre la confianza y la vigilancia, como muchos de nuestros contemporáneos.

## **CONCLUSIÓN**

La acogida y el acompañamiento de los "recommençants" piden pues una atención particular. Su itinerario testimonia una esperanza hoy que concierne a la fe cristiana, en las sociedades secularizadas y descristianizadas. Son numerosos los que dicen que conocen a otras personas interesadas. Un grupo que acompaño actualmente se llena poco a poco por el "boca a boca", sin publicidad particular. De ahí la importancia, en este cambio de época que vivimos, de poner por obra itinerarios de reiniciación, itinerarios de tipo catecumenal, para estos adultos que desean reanudar con sigilo su fe cristiana. Podrían ser los primeros beneficiarios del modelo catecumenal.

Para concluir, tomo estas palabras del teólogo Henri Bourgeois, en su libro póstumo "A l'appel des recommençants":

Quizás no debemos ver el futuro de manera negativa. El mensaje cristiano puede transmitirse de diferentes maneras, incluso si el peso del futuro está menos en la catequesis de niños. Y no es im-

pensable que las personas habiendo encontrado el cristianismo de manera parcial luego la hayan perdido de vista desean responder a esta experiencia parcial y más o menos antigua [...] De todas maneras, estamos citados con el presente. Es hoy cuando se señalan y salen los “recommençants”. Y es con ellas, y con ellos que la Iglesia actual tiene un camino a hacer. Lo siguiente no nos pertenece. Y no es esta incertidumbre sobre el tiempo que nos viene que puede invalidar la urgencia y la responsabilidad del momento actual. [Una pastoral de “recommençants”] es una pastoral donde el sentido y la oportunidad son un signo para hoy”<sup>7</sup>

---

7 H. BOURGEOIS, Evaluations et propositions, coll. “Vivre, croire, célébrer”, Les Editions de l’Atelier, Paris 2001, 36.